Año 3. —Núm. 650. PAZ DE AYACUCHO. Martes 20 de Julio de 1847.

Suscripcion--Por un mes 20 rs.--por seis meses ó un año á 2 pesos mensuales. Cada número suelto á un real. Avisos--Los de menos de 10 líneas, por ocho publicaciones un peso; los de mayor estension, proporcionalmente.

LA ÉPOCA.

Remitidos--Sobre asuntos particulares á precios convencionales--los que sean de interes público se insertarán *gratis*--No se admite comunicado alguno sin firma conocida. Toda correspondencia debe venir *franca de porte*.

Este Diario es propiedad de la **Imprenta de la Época:** saldrá todos los dias ordinarios. Publicará fielmente los documentos y demas datos oficiales **pero no es oficial.**—La persona que quiera retirarse de la suscripcion no podrá hacerlo sino á fin de mes.—**Puntos de suscripcion**—PAZ—Oficina de la Imprenta, Tienda de D. Eusebio Lopez y Librería Hispano-Boliviana.—SUCRE—Casa del Sr. D. Santiago de Baca Guzman.—POTOSI—D. José M. Llano Administrador de Correos.—COCHABAMBA—Casa del Sr. D. José Maria Gonzalez Velez.—ORURO—Sr. D. Mateo Lopez Videla.—SANTA CRUZ—Sr. D. Felix San-Martin.—TACNA—Tienda del Sr. D. Juan Varela.—COBIJA—D. Guillermo Billinghurst.—VALPARAISO—Oficina del Mercurio.—COROCORO—Casa de D. Juan Millet.

CORREOS.

ENTRAN.	SALEN.
Del Interior......... 2 y 17.	Para el Interior.....4 y 20 á las 6 de la tarde.
Id. id. de á pie....10 y 25.	De á pie............12 y 27 á las 3 de la tarde.
De Tacna............10 y 25.	Para Tacna........12 y 27 á medio dia.
Del Perú ....13 y 28.	Para el Perú....... 9 y 24 á la misma hora.

Nota.

El rejistro de encomiendas y certificados se cierra seis horas antes que los correos destinados para su conduccion.

ALMANAQUE.

S. Gerónimo Emiliano fundr.

BOLETIN AMERICANO.

Brasil y Bolivia.—En el *Mercantil de Rio Janeiro* de 10 de Abril se rejistra el siguiente articulo comunicado.

«Nos consta que la provincia de *Matto Grosso* ha sido invadida por una fuerza boliviana, que al mando del jeneral Fermin Rivero, ocupa hoy una grande estension de nuestro territorio. Esta noticia parece ser confirmada por los diarios de ayer que dán la entrada en este puerto de nuestro encargado de negocios en Bolivia, el Sr. Rego Monteiro quien retirándose sin licencia del gobierno de aquella república, es de presumir haya pedido sus pasaportes à causa de esa violencia hecha al imperio. Esperamos que el diario oficial nos esclarezca esto.»

Dice el diario en su parte editorial: «En respuesta al comunicado que hoi publicamos acerca de la invasion del territorio brasilero por fuerzas bolivianas, podemos contestar que el Sr. Rego Monteiro, ex-encargado de negocios del Brasil en Bolivia, llegado hace pocos dias á esta corte, se haya retirado sin licencia del gobierno imperial, y por motivo de haber invadido fuerza boliviana una porcion del teritorio de la provincia de Matto Grosso.—El Sr. Rego Monteiro se retirò de Bolivia despues de entregar la legacion á su sucesor el Sr. Antonio José Lisboa, y cuando dejó aquella república ninguna noticia habia de haber entrado fuerza alguna de ella en territorio del Brasil.

Estados-Unidos y Brasil.—Sobre el conflicto diplomàtico entre estas dos naciones podemos añadir à lo que anunciamos ayer la traduccion del siguiente articulo del *Mercantil* de Rio Janeiro del 15 de abril.

«En la ocasion en que anunciamos la llegada del transporte americano *Southampton* con la decision del negocio pendiente entre nuestro gobierno y el de los Estados Unidos, dijimos que apesar de los boatos que corrian aguardabamos que el gobierno imperial publicase algo para saber si era ò no exacta la noticia que con tanta certeza publicaban algunos ciudadanos americanos que se hallaban en inmediata relacion con el Sr. Wise y comodoro Rousseau.

«La gravedad del negocio y la manera por la cual, se decia, habia sido arreglado, nos aconsejaban este modo de proceder, para no agriar con alguna espresion mas fuerte un negocio que aun pendia para su final decision, de la aprobacion del gobierno de S. M.

«Hoi empero que parece fuera de duda el vergonzoso modo por el cual nuestro ministro en Washington júzgò que debia concluir este asunto, no nos es posible guardar por mas tiempo silencio, apesar de no haber publicado el gobierno nada sobre el particular, y tomar la parte que nos cumple como periodista en defensa del honor nacional, tan mal defendido por nuestro representante en Washington.

«Nada diremos sobre las ocurrencias que tuvieron lugar, pues fueron puestas de manifiesto al público en los momentos en que acontecieron, y no romperiamos el silencio prometido, si no fuesemos provocados á ello por la manera altiva y un tanto insolente con que algunos ciudadanos de los Estados Unidos pretenden considerarnos á vista del modo por el cual fué arreglado este asunto, olvidando que una de las obligaciones de todo estranjero que entre nosotros reside, es respetar, al menos en público, al gobierno del pais que les dá hospitalidad.

«Ya dijimos ayer y lo repetimos hoi: el único medio que queda al gobierno imperial para salir airoso de este negocio es retirar su ministro de Washington, y remitir al Sr. Wise (ministro americano en el Janeiro) sus pasaportes. Si el gobierno de los Estados Unidos juzga en sus intereses que sus representantes insulten à la nacion brasilera, no deberá esperar que el gobierno imperial esté dispuesto à sufrirlos, desde que tales insultos sean apoyados y aprobados. Còrtense las relaciones diplomàticas, si asi es necesario; pero no seamos el ludibrio de las naciones estranjeras, mayormente de aquellas que han recibido de la nuestra inmensas pruebas de simpatia y síncera amistad.

«Estas dos medidas que hemos apuntado, son hoy esperadas por el público con la mayor ansiedad, y ya se censura al gobierno por haberlas demorado. De cierto, la demora seria en nuestra opinin injustificable, si á favor de ella no apareciese la circunstancia de hallarse fuera de la corte S. M. el Emperador y uno de los miembros del gabinete. Sin embargo, cumple que el gobierno no espere el regreso de S. M. el Emperador, que solo se realizará de aquí á 15 dias: el negocio puede y debe ser sometido al conocimiento del emperador antes que aquí llegue para que tomadas las medidas, el ministro americano no tenga el honor de ser admitido à saludarlo en su llegada como miembro del cuerpo diplomático.»

Sin embargo, el dia 7, aniversario de D. Pedro II, las fuerzas navales americanas habian hecho las salvas de estilo, á la vez que las naves de las demas naciones, bien que aun no se tenia la noticia traida por el *Southampton*.

(*Del Mercurio.*)

PERU.

Puno, Abril 27,

Aquí se halla el jeneral Medina con el carácter de comandante jeneral de los Departamentos del Cuzco i Puno, i facultado, segun se dice, en lo militar i político. Tambien se asegura que està dando òrdenes preventivas á todas las provincias del departamento para el caso de que se realizara la invasion, ó se hiciera inevitable i positiva por algun manifiesto declaratorio de guerra, etc. etc.

El prefecto por su parte, sigue tambien tomando medidas precaucionales en todo el departamento, contribuyendo en cuanto està de su parte á salvarlo i precaverlo de los males que le amenazan. Sin embargo, los vecinos creen que nada hace ni que trabaja en lo menor, pero nosotros creemos lo contrario, i que esta acusacion nace de su política reservada, que no sabemos si serà buena ò mala en esta lucha nacional.

El coronel Ayarza infatigable en organizar i disciplinar las fuerzas de su mando, contribuye sobremanera con su política franca, con sagacidad i agradable carácter, á formarle al gobierno en todo el departamento la mejor opinion, i una fuerte muralla en sus habitantes contra el jeneral Ballivian en caso de que hollara nuestro territorio.

Abril 29.

La invasion es inevitable; será hollado nuestro territorio antes de dos dias, tendremos los empleados i

---

—154—

cluir la pájina habia dado un grito agudo y arrojado la carta dando todas las señales del mas violento dolor; que en este instante se habia declarado un vivo tormento, y que ella apenas habia tenido tiempo para sostener á Rosa en sus brazos, llevarla à su lecho y llamar á mi hijo que estaba solo en la casa, para que fuese à buscar un cirujano; que un instante despues habia entrado la Miller, quien la ayudò á desnudarla, y que apenas acaban de acostarla en el lecho cuando habia entrado el cirujano para saber de ellas; que Rosa no tendria ya el gozo de ser madre. Despues que Gertrudis acabó esta relacion, puso en mis manos esa misma carta que habia causado este funesto accidente. Conocí al momento por la letra que era de la madre de Rosa, y estaba concebida en estos términos:

«Mi Rosa, á ocultas de tu padre y contra su expresa voluntad te escribo estas líneas. Pero por grande que sea tu falta estàs destinada á expiarla muy duramente para que yo pueda olvidarme de tí, y para que mi corazon te abandone.

«Cuando tu padre estè menos irritado contra tí, hija mia, y que haya pasado el tiempo necesario si no para destruir esta afrenta à lo menos para atenuarla, procurarè obtener de él tu perdon, y con la esperanza de que llegaré á conseguirlo algun dia, debes desde ahora buscar un alivio á tu infortunio. Ah! Rosa, pobre engañada, como has podido pues desconocer así que aun la pureza y la inocencia no son suficientes para guardar la castidad, y que toda jòven que no ha puesto la suya bajo la guarda de los autores de sus dias, es inmediatamente perdida!

«He aqui una nueva carta de Mr. Bernier anunciando tu embarazo! esto ha renovado en todos nosotros una cruel afliccion y un nuevo oprobio. Tu padre està triste y sombrío y se ha cerrado, y en este instante de severidad no me atrevo á suplicarle sino hasta el punto que me deja; cuando haya llega-

—149—

de sus pecados haciéndome esas revelaciones que no habia podido obtener de ella cuando fuí á visitarla en la prision. Me encaminé pues ácia las cinco de la tarde.

La encontré rodeada de las mismas mugeres que la vez primera, y en medio de una crisis de desesperacion tan violenta, que ni aun se apercibió de mi llegada; de suerte que habiendome sentado en una silla que estaba colocada tras de su cabecera, fuí testigo á la vez de sus transportes de espanto, y del siniestro espectàculo de esas mugeres, de las cuales una sola no habia osado aun á riesgo de condenarse, dirijirle una sola palabra de consuelo religioso. «Maria, le decian ellas, estás mejor, vivirás, el médico está contento; Maria, eres muy jòven, y la fuerza de tu constitucion vencerà al mal; agitándote asi puedes empeorar...» Yo no pude sufrir, como ministro de Dios para hacer escuchar la verdad à mis hermanos, no pude sufrir repito, ser por mas tiempo còmplice callado de esas peligrosas mentiras, y habiéndome levantado, dije à esas mugeres: «Apartaos de ese lecho, criaturas cobardes que engañais á vuestra amiga! Dejadme solo con ella—No! no! exclamò Maria—Yo lo mando,» añadí con un tono de autoridad, y las mugeres se retiraron á la pieza vecina.

«Estàs moribunda, continué cuando estuvimos solos, pero tienes todavia fuerzas Maria, y el alma presente. Este es un beneficio del cielo, quieres aprovecharlo?» Entonces toda temblando, porque solo el temor la subyugaba. «Qué puedo hacer?... me dijo. Yo no sè orar, Dios me dá miedo.—Tanto mejor, la dije, porque de ese temor que es un buen sentimiento, te conviene pasar al arrepentimiento, luego al amor y despues à la salud en Jesucristo.» Y sin esperar su respuesta hice una oracion en la que me esforcé à ser el intérprete y como el mensajero cerca de Dios, de los sentimientos y de los votos de que podia suponer animado su corazon; pero cuando hube acabado y volví mis miradas sobre el rostro desfigurado de esta desgraciada, no encontré mas que las mismas señales de espanto

—151—

LIII.

El lunes por la mañana acabamos yo y mi hijo de hacer todos los preparativos de la marcha, especialmente los que concernian al carruaje, en el cual con la ayuda del cochero conseguimos colocar una cama igual y bien blanda para Rosa. Pusimos tambien algunos cordiales, algunas golosinas de que era muy aficionada, y una botella de vino de España con un vasito de plata en el que mi hijo habia hecho grabar las cifras entrelazadas de las dos amigas, y que tenia intencion de ofrecerles como el objeto de un recuerdo. Despues de esto le envié à la chancilleria para recojer los pasaportes, mientras yo fui à hacer algunas visitas á mis feligreses. Salia de casa de uno de ellos ácia las tres de la tarde, cuando uno de los hijos de Miller que me habia visto, corrió à alcanzarme y me dijo, que le habian enviado á él y á sus hermanos por todas direcciones en busca mia para advertirme que precisaba volviese á casa inmediatamente. Hice algunas preguntas al niño con motivo de este mensaje, pero no sabia darme razon, de suerte que apresuré los pasos para volver à mi casa pensando que la persona encargada de conducir à las damas á Brema habria al fin llegado.

Pero aun no habia entrado en mi departamento, cuando desde la última grada del escalon que á él conduce, notó señales de desorden y turbacion. La puerta estaba abierta, las jentes iban y venian; la vieja asi que me vió gritó á mi hijo: Vedle aqui, y este corrió á alcanzarme y me dijo que apenas habia entrado cuando Gertrudis le llamò para que fuese á buscar un cirujano; que al momento habia corrido á casa de algunos que

buenos puneños, que emigrar i buscar la proteccion del gobierno, i las fuerzas para regresar con ellas á vengar como corresponde este inaudito i bárbaro ultraje, cometido solo en aquellos tiempos de la edad media.—Hoi á las diez del dia llegó un oficial boliviano con órden de su Cònsul para que en el acto se retire: á la media hora salió este pérfido espía, i va volando:—*á las seis de la tarde llegó el capitan Moya, que mandó ahora tres dias el jeneral Medina con pliegos al Vice-Cónsul*: este avisa que al llegar á Tiguanaco, fue sorprendido por un oficial, *i lo llevó á casa del coronel Belzu, quien le intimo que regresara en el acto*, pues el Presidente habia ordenado que no pasase ya ningun peruano, ni ménos correo de gabinete: que ya se habia hecho salir á nuestro Vice-Cònsul i á su ayudante capitan Osma: *regresó Moya con el coronel Belzu á la cabeza de la primera division compuesta de dos batallones i dos escuadrones hasta Guaqui*, donde los dejò descansando, i èl se ha adelantado. Ya esto no tiene duda: nuestro gobierno, nuestro Consejo de Estado, nuestros compatriotas todos no permitirán tamaño ultraje, tántas ofensas, tanta humillacion, volarán á socorrer á sus hermanos del Sur, i todos escarmentaremos á estos vándalos que han ultrajado el derecho de jentes, han escarnecido la civilizacion del siglo i se han hecho acreedores á ser tratados como bandidos. Yo les haré la guerra á estos bándidos huanacos, i si es posible, me introduciré en el cuartel boliviano, i clavaré el puñal en el pecho de Ballivian i no me deshonrará esto, ni me arredrará la muerte, porque á la eternidad llevaré el consuelo de haber librado à mi patria idolatrada del monstruo que la aflijia: nada es exajeracion: todo lo llevaré à cabo, i su resultado, si no yo, otros lo comunicarán á Udes.

Puno mayo 1.° *de* 1847

El 18 del próximo pasado tuvo lugar una revista en los altos de la Paz i formaron la artilleria, los batallones 5.° i 8.° i el primer Escuadron de Húsares, los cuatro de Coraceros i dos de Lanceros; mandada la línea por el Sr. jeneral Lara. Estas fuerzas maniobraron bien, porque casi toda ella es la antigua que tenia Bolivia.

Los preparativos continúan, pues me consta que se trabaja i á prisa, vestuarios i demas útiles que necesitan los cuerpos de nueva creacion i que se está depositando en el Pan de Azucar, cebada, chalonas, chuño i papas.

Los vecinos de la Paz desaprueban la guerra; las personas que piensan con prudencia i están al cabo de los azares del estado de guerra, la deploran i sienten la interrupcion de las relaciones de entre ambas repúblicas, especialmente los comerciantes. Aunque jeneralmente se habla en la Paz de invasion, juzgo que no se verificará, porque la tropa no está mui contenta, i se puede afirmar que los jefes i oficiales no están por ella, porque se hallan convencidos que en el Perú no encontrarán mas que su sepulcro, i de que si en su república son capaces de hacer alguna resistencia, fuera de ella ni aun esta.

El ejército boliviano se calcula en cinco mil hombres, de estos mil doscientos son de caballeria i el resto de infantería; siendo las dos tercias partes de jente colecticia, pero que hoi se ocupa de darles disciplina.

(*Del Progreso.*)

EL JENERAL MONÁGAS PRESIDENTE DE VENEZUELA.

El benemérito Sr. jeneral de division José Tadeo Monágas, natural de la agradable ciudad de Aragua (1) provincia de Cumanà en la república de Venezuela, ha sido nombrado presidente de aquella república, su patria natal, para el cuatrienio que empezó á correr desde las doce del dia 20 de Enero de este año, y acabará á la misma hora y dia del de 1851.

Tenemos la conviccion, de que el jeneral Monágas manejará con el mejor acierto y éxito feliz para Venezuela y para sus relaciones esteriores, las riendas del gobierno que le confiara la mayoria sensata de sus conciudadanos. Ojalá que al redactar esta felicitacion, fuéramos poseedores de suficientes datos para bosquejar la biografia del actual presidente de Venezuela, con mas pormenores de los que hemos podido recojer de informes verbales de personas verídicas, y de la historia de aquel estado.

Ciudadano virtuoso, el jeneral Monàgas sostendrà con enerjía, prudencia y afables ejemplos las instituciones y el òrden legal de su pais, haciendo el mejor uso de las atribuciones del poder con que se le ha investido: amigo de los hombres, él les procurará paz y justicia: amante de la libertad civil, él seria fiel custodio de la que garantizan la constitucion y las leyes de Venezuela: aficionado à la verdadera gloria, él pondrá en práctica todos sus esfuerzos y los de su gobierno, para que el periodo de su mando sea fecundo en adelantos útiles en todas las ciencias y artes, en la agricultura, en el comercio, en las vias de comunicacion, y en que, un progreso jeneral y creciente a la vista del menos avisado observador, eleve la república al mayor grado de prosperidad y ventura.

El jeneral Monágas, hombre distinguido por sus precedentes, y rico propietario del hermoso pais en que viò la primera luz, no tratará de oprimir al pueblo que lo ha elevado, sino que cumplirá sus deberes para con él. Es uno de aquellos que ademas de las afecciones nacionales que son inherentes à una alma nutrida en sentimientos de noble lealtad, están mas obligados que otros, por decirlo asi, à procurar mayor suma de bienes para su patria. Fundador de ella, como guerrero de los mas antiguos en la heròica contienda de su emancipacion, reune este otro titulo de gloria y honor en favor de las halagüeñas esperanzas que hemos debido concebir, al saber que su corazon y su voluntad han sido siempre de Venezuela, de su independencia absoluta, de su libertad ilustrada y de sus instituciones liberales.

No hemos podido saber de cierto si el jeneral Monágas fué uno de aquellos 45 jóvenes intrépidos y desesperados que en el año de 13, perseguidos tenazmente por las tropas del mando de Cerveris, se reunieron en el Islote de Chacachacare (2) desde el que, sin mas armas que seis fusiles, se precipitaron como el rayo sobre el puerto de Güiria y el destacamento de 500 hombres que allí tenian los realistas al mando del oficial de la marina española D. Juan Gabazo, consiguiendo el mas completo y favorable resultado à la causa de la independencia. Estos mismos son los valientes que habian hecho esfuerzos terribles contra el poder español, entonces preponderante, y casi en razon numérica de 1 contra 20, no pudiendo resistir al formidable impulso de la preocupacion que por esos momentos se habia apoderado de las masas populares, creyendo una gran parte de ellas, en que influyera la realista del clero, que el terremoto del año anterior habia sido una especie de castigo providencial por haber ocurrido la ruina el mismo dia Jueves Santo en que tuvo lugar la revolucion de 19 de Abril de 810, cuyos antecedentes produjeron el hecho que acabamos de referir. Pero tenemos muchas razones para presumir, que el nombre ilustre del jeneral Monágas compuso probablemente la lista de aquel corto número de seres belicosos y decididos á sacrificarse en las aras de su patria, ya porque en este segundo esfuerzo de Venezuela, para conseguir su libertad, fué Cumanà la primera provincia que diò muestras de reaccion, ò ya porque en el año de 15, el jeneral Monágas, segun la historia de su nacion, aparece como caudillo principal entre sus coetanos los Zarazas, Rosales y Cedeño, rivalizando en valor y demas cualidades guerreras con el tercero, que al recibir una muerte gloriosa à 20 pasos del cuadro de Valencey en Carabobo à tiempo de verificar el último de los choques que le dirijiò para romperlo, mereció del Libertador el epiteto de «Bravo de los bravos de Colombia.»

Parece indudable que el actual Presidente de Venezuela, fué un valiente de los restos gloriosos de Maturin, porque despues de los grandes reveses ocurridos en aquella plaza, la misma historia lo presenta mandando las fuerzas que obraban en las llanuras de Barcelona, que con las de Cedeño y en número de 1300 hombres se movieron en Mayo del último año de que hemos hecho referencia para atravesar el Orinoco por el pueblo de la Piedra. Estas mismas cayeron luego sobre Muitaco, donde lograron destruir un buen número de hombres bien armados de las tropas realistas que allí habian, é intentaron inmediatamente apoderarse de la provincia de Guayana como una de las mas importantes en aquella época, y que probò serlo, porque por ella introdujera el Libertador todos los elementos de guerra que sirvieron ventajosamente à la causa de Sud-América.

En aquella provincia, y en las de Barcelona y Cumaná siguieron ocurriendo casi semanales y obstinados continuos combates en que el jeneral Monágas tomó siempre una parte mui notable, coronada unas veces por la victoria, y otras marcada

(1) Esta ciudad, es la que Malte-Brun, coloca à 20 leguas de Barcelona, en su diccionario de jeografia universal.

(2) Peñasco perteneciente al gobierno de Trinidad que forma con la parte oriental de la Peninsula de Paria (primer punto del continente en que tocaron los conquistadores de esta América) el mas grande de los canales, llamados Bocas de Dragos.

conocia, pero que no habia encontrado á ninguno, y que à todo evento habia juzgado conveniente enviar à la muger de Miller al socorro de las damas. Sin escuchar mas entrè al instante en el cuarto de Rosa. El cirujano y la Miller estaban allí, y me hicieron seña para no hacer ruido, mientras Gertrudis con el semblante desconcertado y los ojos bañados en làgrimas aprovechó del momento en que abrí la puerta para salir precipitadamente.

Rosa que me vió en este instante, me llamó con una voz debilitada, y cuando me hube acercado á ella, me dijo, reprimiendo su dolor profundo para manifestarme un semblante apasible: «El Eterno me le habia dado, él mismo me le quita: bendita sea su voluntad!» Entonces tuve yo la certidumbre de la desgracia, que desde los primeros instantes habia previsto, y considerando á esta jòven madre despojada tan prontamente de ese fruto en el que se regocijaba su alma y crecian sus esperanzas, sentí dergarrarseme el corazon con las mas dolorosas conmociones de piedad. Sobre todo, la angélica resignacion con que habia recibido este golpe, y su santa intencion de ser siempre dulce, y sufrir calmada, y sin murmurar, me penetraron de un sentimiento tan reconocido y tan tierno ácia ella, que conmovido hasta el fondo de mi corazon, no pude menos de decirla estas palabras: «Rosa, hija mia, si alguna vez la mano del Eterno cargase sobre mí como lo ha hecho sobre vos, me acordaré del ejemplo que acabais de darme y me esforzaré en imitarlo.» Entre tanto la pobre Miller se desacia en lágrimas, y el cirujano mismo contemplaba con una sorpresa llena de gravedad el semblante de Rosa debilitado por la enfermedad, deshecho por la desesperacion y oprimido por la conformidad.

Estuve algunos instantes, y mientras el cirujano daba sus instrucciones á la Miller, que se habia ofrecido á asistir á Rosa, esta me hizo una seña para que me inclinase y me dijo al oido en voz muy baja. «Si os place, mi buen señor Bernièr, id á consolar à Gertrudis.» Despues sobre mi mano

y de estupor; asi es que juzgué inùtil por entonces proseguir mi obra, y traté de tocar su alma por otro lado.

«Cuan cruel has sido Maria, la dije, con esas damas que he salvado del abismo horrible en que habias ayudado à precipitarlas, y será posible que en este último momento no sientas algun pesar, algunos remordimientos?—Qué os diré yo?..me han empleado; yo nada tenia contra esas damas. —Quien te ha empleado pues; y de donde ha venido esa carta supuesta del conde?—No adelantareis nada en saberlo, y yo cometeria un pecado de mas, traicionando à los que se han fiado de mí. Todo lo que puedo repetir es, que os engañan: el conde no vendrá jamas—Pero existe al menos?—Si, existe.—Y es él quien ha escrito la carta?—Me preguntais demasiado—Entretanto tù sabes quien es?—Puede ser.» Esto es todo cuanto pude sacar de Maria, y no era nada mas de cuanto ella ò el jòven me habian ya hecho oir en muchas ocasiones. Solamente en esta, tuve lugar para creer á Maria mas sincera que antes, y su declaracion me fué tanto mas dolorosa, cuanto presentaba una conformidad tan sorprendente como siniestra con la frase misteriosa que tanto me habia espantado en la carta de la madre de Rosa.

Volviendo à mi casa supe de Gertrudis que usando en parte de los rodeos en que habiamos convenido, en parte inculcando en el hecho de una próxima marcha segun las ideas que Rosa habia vertido la misma mañana, no habia tenido gran trabajo en disponerla convenientemente; tanto que ya su maleta estababa casi pronta; que ademas, habiendo continuado en mejorarse muy sensiblemente la salud de su amiga, tenia mas seguridad de que podria hacer este triste viaje. Estas nuevas me causaron un verdadero contento, pues cada dia se hacia menos probable, que alguna persona se hubiese puesto en camino para venir à buscar à estas damas, y que à lo menos la espiracion del plazo nos encontraria, gracias á Dios, en disposicion de poder efectuar esta partida forzosa.

que habia tomado para acariciarla, imprimiò un beso con sus labios ardientes.

Saliendo del cuarto encontré á mi hijo que aprovechando de mi regreso á casa, habia ido á informar al comisario de policía del accidente acaecido á Rosa, y tambien habia devuelto el carruaje alquilado. Habiendole dicho que me dejara solo con Gertrudis, se quedò en el umbral de la puerta, pronto á volar á uno ú otro lado segun las ocurrencias, ò á ayudar á la criada vieja en el servicio de la casa.

Encontré à Gertrudis en una desesperacion tan grande, que en lugar de hacerle ninguna pregunta sobre lo que podia haber ocasionado el accidente de Rosa, me dediqué à sostenerla, consolarla y en fin á proponerle por ejemplo la resignacion de su amiga. Mas todo cuanto pude decirla no produjo efecto alguno, y rechazaba abiertamente mis exortaciones como impotentes para su incomparable dolor. Al fin exclamó: «No es por el niño por quien yo lloro, señor Bernier, es por Rosa!» Levantandose despues con un aire desatinado, añadiò: «Apresuraos, apresuraos....pero no! vale mas que muera!» y volvió à caer sobre la silla. Por incoherentes que fuesen estas palabras me desengañaron, y desde este instante consideré á Rosa como pròxima á sernos arrebatada.

Cuando Gertrudis se hubo calmado un poco, me dijo: «He prometido á Rosa ocultaros la causa que ha ocasionado todo esto, y lo debia en efecto para no agravar mas su mal; pero conozco que el cumplir mi promesa seria faltar á la confianza que debo tener con vos: sin embargo, delante de ella aparentad que ignorais lo que voy à deciros.» Entonces me contò, que mientras estaban hablando tranquilamente en su cuarto, habia llamado el cartero y entregado à la criada vieja una carta, diciendole que era de Alemania; que oyendo esto Rosa habia corrido, tomado la carta, la habia besado, abierto, y que despues la palidez y el espanto se habian pintado sucesivamente en su rostro à medida que iba leyendo, hasta que al con-

por el azar de la contienda; siguiendo él con una constancia invariable hasta ver conseguido el heròico fin á que dirijia sus esfuerzos. El invicto jeneral Paez en el lijero bosquejo de sus hechos que presentò á sus compatriotas en Caracas á 20 de Octubre de 1837, hace la justicia de confesarlo asi, diciendo que «Los reveses de las campañas de la «república no fueron bastantes para estinguir el pa«triotismo de sus hijos en los llanos de Caracas, «Barinas, Barcelona y Guayana, en que se mantu«vieron combatiendo los denodados Zarazas, Moná«gas, Cedeño, Rosales etc.; cuyos brillantes hechos «tambien recordaria la historia.»

En la recien sofocada convulsion intestina, que aun lamenta Venezuela, el jeneral Monágas fué honrosamente llamado por el gobierno á ocupar el puesto de segundo jefe del ejército, cuyos deberes desempeñó del modo que de él debia esperarse, mereciendo una notable mencion de sus importantes servicios prestados con oportunidad y buen éxito, al mismo tiempo que, las debidas gracias dadas por el poder ejecutivo en sus supremas resoluciones espedidas á la conclusion de aquellos desgraciados acontecimientos.

Al presentar el nuevo presidente de Venezuela al conocimiento de nuestros lectores felicitando por los repetidos é interesantes servicios que está en ocasion de consagrar sucesivamente à su patria, y à esta, por el acierto de su eleccion, nos incumbe asegurarles, que no ha guiado nuestra pluma el menor espiritu de lisonja por respeto al mismo personaje de quien hemos tenido el honor de ocuparnos, y que el mas puro deseo de esponer sencillamente la verdad del modo que hemos indicado y el hacer justicia al verdadero mérito, son los únicos ajentes que mueven nuestros sentimientos eminentemente americanos al redactar este pequeño rasgo, como hemos dicho al principio. Concluimos con sentimiento, por la estrechez de nuestras columnas; pero sin dispensarnos la mas fuerte de nuestras convicciones, cual es, repetimos, la de que la elevacion del jeneral Monágas al alto puesto que ocupa, debe verse, como una garantia positiva que se ha dado Venezuela de su futura tranquilidad y dicha social, equilibrando diestramente la balanza de su política doméstica.

(*Correo Peruano.*)

BOLETIN EXTRANJERO.

PROCESO DE ALEJANDRO DUMAS.

(Traducido de la PRESSE *de 30 de Enero.)*

(Continuacion.)

En estas andanzas apareció la *Amazona*, pobre chiquita de 1100 lineas. Fácil es de comprender que en 226,000 lineas, escritas por mi en diez y ocho meses, se me escapasen estas 1100 lineas. Las habia dado á Hetzel, para el *Diablo en Paris;* pero la abundancia de materiales, ó no sé que otro motivo impidió su publicacion. Hetzel se hallaba pues propietario de 1100 lineas. ¿Qué hacer con 1100 lineas? Dije á Perrée: teneis 62000 que publicar: juntadles las de la *Amazona.*

Hai ademas otra tontera que se llama *Andres del Sarto* que aparecia entonces en el *Esprit Public.* Fué el objeto de nuevas criminaciones.

Algunos dias déspues de mi contrato con los Sres. Girardin y Veron, Mr. Castilla, hombre de relaciones encantadoras, vino á proponerme 3 francos por la linea. Yo le dije á semejante propósito: «quien os encarga de transmitirme á semejante oferta, no tiene dinero ó es un loco. Creo mas bien que sea loco, pues habiendo tantos diálogos en mis obras, hai muchisimas lineas que no contienen mas que un si ó nó. Entonces me contestó: si rehusais ofreceremos á Mr. Balsac 12000 francos por volúmen. Admirablemente, respondi yo, es un hombre de muchisimo talento, á quien quiero personalmente mucho. Si os da algo parecido al *Padre Gorioto* à la *Eujenia Grandet,* no será caro.

Mr. Castilla insistia siempre: yo busqué en mis recuerdos si tenia algo que pudiese satisfacerlo. Pensé en una novela que se hallaba en la lista de las que publicaba hace algunos años; pues sabedlo, señores, yo no publico solo en Francia, sino tambien en el estranjero. Esta novela hacia parte de una mui bella, de una magnifica coleccion publicada allá por 1841. No penseis que quiera hacer con esto reclamos, ni promover suscripciones (*risas*). No era por tanto inédita, sino tomada alli, de donde todo el mundo podia tomarla: la tomè, como se apoderan todos los dias en el estranjero de lo que yo publico en Francia.

Despues de *Andres del Sarto* viene el reproche de haber dejado anunciar á *Isabel* en la *Moda.* Nada de mi parte habia autorizado á este diario á hacer tal anuncio. Aun mas: ese nombre de *Isabel*—pido perdon á las damas que en esta asamblea puedan tenerlo, no me ha sido jamas simpàtico, y la prueba la teneis en que he compuesto 300 volúmenes de romances, 27 dramas, y no hallareis una sola vez en ellos el nombre de *Isabel* si os tomais el trabajo de interrogar á esos 300 volúmenes y 27 dramas: me ha chocado siempre, y me asombra que sea un diario llamado la *Moda* quien se haya amparado de ese nombre que por lo que á mi hace siempre me ha parecido tan poco de moda. Se dieron al fin esplicaciones y Mr. Girardin quedó impuesto que yo no habia hecho promesa alguna al diario.

Adelantamos ya muchisimo. Espliquemos ahora como el *Bastardo de Mauleon* fue llevado al *Commerce.* Le habia creido muerto á este infortunado *Commerce:* estaba solamente aletargado. Al resucitar me recordó que desde 1844 tenia una contrata firmada por mi por cuatro años; pero yo consideraba que podia mui bien faltar al *Commerce* puesto que él habia faltado á sus compromisos no pagándome á *Fabian.* Entretanto crei deber someter el asunto á Mr. de Girardin: (yo habia reusado anteriormente autorizar á Cadoc el editor) para dar este romance á los diarios: esto me hacia perder 2000 francos; pero ¿qué son 2000 francos cuando se cumple la palabra?

Mr. de Girardin comprendió que valia mas dejar publicar el *Bastardo de Mauleon* que tener un proceso: quedó convenido que la obra pasaria al diario el *Commerce.* Asi, el *Commerce* se hallaba en la plenitud de su derecho publicándolo; ademas de que, lo hago presente, Mr. Bernard habia sido el intermediario en esta negociacion.

Y si quereis saber á punto fijo, señores, en que calidad obraba junto á mi Mr. Bernard, os leerè cartas que él me escribia: «Mi querido Dumas. No os preocupe el número de vuestras lineas: la *Presse* creeria faltar á las conveniencias prescribiendoos lo mas minimo. Haced lo que os parezca, que será siempre lo me or. ¿Quien se atreveria á poner limites al...(creimos oir *jenio:* la modestia de Mr. Dumas le hace pronunciar en voz baja esta palabra?)

Mr. Bernard se habia constituido, pues, intermediario entre nosotros.

Despues de haber esplicado menudamente las relaciones sucesivas que tuvieron lugar entre él y Mr. Bernard, prosigue asi Mr. Dumas.

Ahora: he aqui mi cuenta: os pido que le presteis toda vuestra atencion. Creian poder triunfar pleiteando contra mi, mientras anduviese á la caza del leon: nada de eso: estoi ahora aqui á caza de otra cosa mui diferente. Hè aqui la cuenta de Mr. Bernard.

El abogado Langlois. Mr. Bernard no es el cajero: la cuenta del cajero es la que debeis presentar.

El Presidente, al defensor. No interrumpais, tomad nota si quereis.

Alejandro Dumas. Si, tomad nota; pero ¿cual es el abogado que me interpela? Creo que es el Sr. Langlois. Aprovecharé esta oportunidad para haceros una observacion. Sois vos, señor, quien en la última audiencia hablasteis de mi *audacia:* me parece mui mal escojida la palabra: *coraje* debisteis decir. No soi académico, no tengo el intento de daros una leccion de lengua; soi hombre de mundo, es una leccion de cortesia *(movimiento en la barra.)*

Vuelvo á la cuenta: habia tratado con Mr. de Girardin á razon de 6,000 lineas por volúmen: èl deseó que el volúmen recibiese un aumento de lineas por convenir asi á su folletin: ascendió el volúmen á 7700 lineas. Me envió á Mr. Beraard que me dijo: os traigo 10000 francos para aumento de 1700 lineas por volúmen. Sin duda resultará para vos, en la totalidad del trato, una pérdida de 20 á 25000 francos; pero esto os producirá en libreria mucho mas de lo que os cuesta en pàjina.

(Continuarà.)

CRONICA INTERIOR.

DIARIO é itinerario de las marchas hechas en la provincia de Chiquitos—1846.

Sacado por el Mayor graduado J. Manuel Ortega.

(Continuacion.)

Dia 14 *de Diciembre.*

El mismo rumbo à las Salinas de San Ramon; el camino es casi igual al anterior, pero se atraviesan muchos curiches que entonces estaban secos. Hay en todo el trânsito varias Salinas que no se trabajaban por falta de agua y se anduvieron cuatro leguas. Allí se encontrò ya algun maiz y se proporcionaron socorros para pasar adelante.

En estas Salinas solo vive D. Miguel Peinado con algunos indios de Santo corazon, y un Brasilero llamado Juan Ceballos. El sitio es bueno para criar ganados y tambien para toda clase de sementeras, y aquellos dos vecinos son los únicos que tienen algunos granos.

Se parò el 15 y 16 para que descansase la caballada y se aviase la tropa.

Dia 17.

Se emprendiò la marcha con el rumbo al E. pasando por la rancheria de los Bororós que está à una legua de San Ramon de los que se hablará adelante. A otra legua de distancia se halla el curiche nombrado el Tremedal que es una hermosa posicion para la formacion de un pueblo, pues teniendo abundancia de agua y pastos, serrania, maderaje y lugares aparentes para sembradios, es el mejor y quizà el único que se presenta en todos aquellos contornos. Se continuó la marcha con montaña alta y baja alternando con algunas hermosas llanuras de pastos y curiches secos hasta el Tacuarál, subiendo despues un cerro y bajando hasta la mitad de él donde se pasò la noche sin agua ni pasto. La jornada fué de nueve leguas.

Dia 18.

Se acabò de bajar el cerro y siguió una encañada llamada Bocaina donde habiendose reconocido humedad se cavò y sacó abundante agua tanto para la tropa como para los caballos. Despues se atravesò una gran llanura con rumbo al E. sin camino alguno y se anduvo todo el dia por una campaña abierta en la que solo se presentaban de cuando en cuando algunos pequeños grupos de arboleda baja, ò bien disporsa á grandes distancias. Los prácticos se estraviaron y fuimos á dormir á la orilla de un curiche formado por los derrames del rio Jaurú: aquella tarde se cazaron muchos puercos con los que se socorrió la jente pues las reses que nos seguian se habian atrasado. La jornada fué de diez leguas, y se pescó mucha palometa en el curiche. Por la noche se nos reuniò el Subteniente de fragata Enrique Van Nivel, quien un dia antes de nuestra salida de las Salinas marchó à la guardia brasilera con comunicaciones para el Presidente de Cuyabá, y como venia ya de regreso del marco, asegurò no haber ya mas que una legua de distancia à dicho marco.

Dia 19.

Al marco una legua rio abajo, rumbo al S. donde llegamos á las diez de la mañana.

RESUMEN DE LEGUAS.

De Santo corazon	á Sanjuanama	12
	á San Fernando	13
	al pozo	5
	á la Cachimba	8
	à las Pitas	7
	à Salinas de Ramos	7
	à id. San Ramon	4
	al Cerro	9
	al Curiche del Jaurú	10
	al Marco	1
	Suma	76
Hay de Santacruz á San José,		98 1/2
De San José à San Juan		27
De San Juan á Santo corazon		50
Hay de Santacruz al Marco		251 1/2

El Marco à cuyo pie pasamos el dia 19 es una obra hermosisima: es cuadrado por sus cuatro frentes y de figura piramidal de marmol blanco; y las armas españolas y portuguesas manifiestan claramente el objeto con que alli fué colocado.

Se copian à continuacion sus cuatro frentes aunque imperfectamente para dar una idea del orijinal, poniendo al pie de la letra las inscripciónes que tiene en cada una de sus caras.

Frente que mira á Bolivia--Rumbo S. O. 4.ª al S.

Frente que mira à la confluencia del Jaurú con el Paraguay—N. O.--4.ª al O.

NOTA.—Estos frentes son en todo iguales al orijinal. Los dos frentes restantes solo se diferencian de estos en la inscripcion: por lo que, omitiendo dichos frentes, solo ponemos las inscripciones en el lugar correspondiente.

Frente que mira al Brasil N. E. 4. ª al N.

(*Aquí las armas Portuguesas.*)

**SVB JOANNE V.
LVSYTANORVM RE-
GE FYDELYSYMO.**

Frente que mira al rio abajo del Paraguay.—S. E.—4. ª al S.

**JVSTYCYA, ET
PAX, OSCVLATÆ
SVNT.**

(*Continuará.*)

Avisos nuevos.

TEATRO.

La sociedad de aficionados tiene el honor de anunciar al público, que la funcion preparada para el 16, en celebridad del aniversario del 16 de Julio de 1809, tendrà lugar el Domingo 25 en el òrden siguiente. Despues de la obertura de costumbre, se pronunciará una alocucion análoga á los acontecimientos del memorable dia en que se diò el primer grito de LIBERTAD. En seguida se pondrá en escena el Drama nuevo en 4 actos, titulado—

CLEMENTINA RAMBERT

ACTORES.	INTERLOCUT.
LUIS RAMBERT.	Sr. España.
BARON DE CHATEAU-NEUF.	Sr. Baez.
HERMAN, hijo del Baron.	Sr. Urquizo.
CLEMENTINA RAMBERT.	Sra. Góngora.
TOMASA.	Sra. Hurtado.
DUVERNAY.	Sr. E. Machicado.
SECRETARIO.	Sr. Urquizo.

Terminará la funcion con el precioso sainete—

LAS ASTUSIAS DE UNA CRIADA.

Nota—Los palcos y lunetas se continuarán vendiendo en el local del Teatro desde el 23.

Ojo.

Por auto de nueve del corriente, espedido por el Señor Juez 2. º de Letras de esta Capital, se ha señalado para la nueva junta de acreedores del ciudadano Ciriaco Monje el 2 del entrante Agosto, que se verificará á horas doce del dia en el despacho del Juzgado: las personas que se crean con derecho ocurrirán el citado dia á la hora señalada. Paz 15 de Julio de 1847. —*Varela.*

v8 -p1.

Catecismo de la Doctrina cristiana, reimpreso en la imprenta de la Epoca, considerablemente correjido, y en un tipo claro y hermoso, se halla de venta en la Lirberia Hispano-Boliviana y demas ajencias de la Epoca á un real y medio cada ejemplar.

En esta imprenta hay de venta la obra intitulada *Viaje al antiguo y nuevo mundo por el peruano Juan Bustamante.*

Avisos repetidos.

Habiendo llegado á mi noticia, que varias personas me han señalado como el sujeto à cuyo cargo se halla la Direccion de la funcion dramática que debe representarse, hago saber á las predichas personas, que absolutamente tengo la menor parte en ello, y por lo mismo no ser responsable de su buen ò mal exito. La Paz Julio 16 de 1847.—*H. H. D.*

Aviso á los padres de familia

Desde el 1. º de Agosto venidero hasta el 1 º de Setiembre siguiente se admiten alumnos en la clase 6. ª del Colejio externado de esta Ciudad á cursar rudimentos de latinidad, aritmética, áljebra y relijion. Los padres de familia de esta Capital y de las provincias del departamento que quieran dedicar sus hijos á la carrera literaria, pueden verse para este objeto con el Rector que suscribe La Paz, Julio 15 de 1847.

Pedro Terrazas.

v8 -p2.

Aviso.

S. G. el Jeneral Prefecto ha señalado el dia 20 del corriente y demas no feriados para el remate en arrendamiento por un año el importe sobre las chicherias de esta Capital, sobre la base de quinientos pesos (500 ps.) La persona que quiera hacer postura ocurra á la oficina del Escribano que suscribe Paz á 17 de Julio de 1847. —*Infanzon.*

v8 -p2.

A precios mui equitativos

Se venden los siguientes muebles: 1 alfombra de gergon veneciano de 55 varas: 2 docenas silletas de esterilla de 1 ª. calidad: 2 mesas grandes de cedro de 3 varas de largo, dos mesas de arrimo, dos catres, uno de bronce y otro de madera, varias obras modernas é instructivas, y otros útiles de menor valor que se mostrarán á las personas que gusten ocurrir à verlos. En esta imprenta se dará razon de la casa donde se hallan.

v8 -p6

Aviso al público

Las fincas de Yucupi y Chaguarani ubicadas en la doctrina de Pacallo Provincia de Yungas, realengas con aguadas y casa de Hacienda sobre el camino, propias del Presbítero D. Juan José Lucero, se venden: las personas que gusten comprarlas pueden verse con los Ciudadanos Francisco Vergara y Pedro Iturri.

v8—p6.

¡Gran conveniencia!

En el Tambo de Epalza, que antes era de Simbron, se vende aguardiente de San Juan de primera calidad, por mayor, menor, y por botellas á un precio sumamente barato. Ju io 10

v8--p7.

A los Señores suscriptores.

Estando para terminar el presente trimestre, se ruega á los señores suscriptores, se sirvan hacer sus abonos de suscripcion. El repartidor Melchor Tobar recibirá los abonos, bajo el competente recibo firmado por—

Meliton Solá.

Aviso á los SS. Jueces de Letras y de Paz.

Para el pròximo mes de Julio harán la guardia médico-legal para los reconocimientos el Teniente del Tribunal del Protomedicato con el R. P. Prior de San Juan de Dios Fr. Francisco Arteaga. La nocturna el Teniente.

Sangrador—José Hurtado (alias) el Coracero. Paz Junio 20 1847.

Dr. Francisco M. Doblas.

PASCUAL BRUNO.

POR

Alejandro Dumas.

Se ha terminado la edicion de esta novelita, y se halla á venta en la Libreria Hispano-Boliviana y en la Oficina y demas ajencias de la Epoca.

Se vende una negra de todo servicio de edad de 25 años: la persona que quiera comprarla ocurrirá á la casa donde vive el Sr Dr. Canónigo Eysaguirre.

v8 -p8

Aviso.

Se ha concluido la publicacion de la preciosa novelita la *Rosa Amarilla;* y se halla á venta en la Libreria Hispano-Boliviana, en la oficina de esta Imprenta y en todas las ajencias de la *Epoca,* al precio de 4 rs.

Aviso.

A los SS. Suscriptores.

De hoi en adelante Melchor Tovar será el repartidor de este diario; y el mismo está tambien autorizado para recibir los abonos de los Suscriptores, bajo el competente recibo firmado por—

Meliton Solá.

La empresa cediendo á las instancias de varios SS. ha resuelto reimprimir la gramática de D. J. J. de Mora. Se invita á todos los SS. que gusten proporcionarse esta importante obra, cuya necesidad se ha hecho sentir entre los intelijentes, para que den su nombre en esta imprenta, y que calculados los gastos por el nùmero de suscriptores empezemos la reimpresion.

Los EE.

ASCANIO.

POR

Alejandro Dumas.

Preciosa novelita publicada en la imprenta de la Epoca, con el mayor esmero y correccion en dos tomos en 4º á la rústica, se halla á venta en la Libreria Hispano Boliviana, en la oficina de esta imprenta y en todas las ajencias de la Epoca, dentro y fuera de la República, al módico precio de 3 ps. cada ejemplar.

LA
VENGANZA DE LOS MUERTOS.

Hermosa novelita, publicada en el folletin de la Epoca, se halla á venta en la Libreria Hispano Boliviana, en la oficina de esta imprenta y en todas las ajencias de la Epoca á 5 rs. cada ejemplar.

AMÉRICA POÉTICA.

Acaba de llegar un surtido de ejemplares desde la primera hasta la 11. ª entregas.

EL ALEGRE
ha llegado hasta el n. º 39.

GACETA DEL GOBIERNO.

El precio de la suscripcion mensual será de seis reales; los números sueltos se venderán á un real.

Tambien se vende la Gaceta en todas las ajencias de la Epoca.

PAPEL FINO DE CARTAS.

Se vende en esta imprenta à precio mas barato que en los demás establecimientos de comercio de esta ciudad.

ALMANAQUES

para el año de 1847, segunda edicion en un tipo hermoso y con carátula de papel de colores se hallan á venta en la oficina de esta imprenta y en la Libreria Hispano-Boliviana, á real cada uno y la docena á 10 rs.

Importante

PARA LOS CUERPOS DEL EJERCITO Y GUARDIAS NACIONALES.

CODIGO DE ENJUICIAMIENTOS
MILITAR BOLIVIANO,
Mandado observar por las Cámaras Lejislativas.

La edicion de esta obra se ha hecho con el mayor esmero, con el mejor tipo y en papel superior, con pasta fina de tafilete. Tambien los hai á la rùstica, à menor precio que los empastados; y se hallan á venta en la Libreria Hispano-Boliviana y en las demas ajencias de la Epoca á precios mui equitativos.

Tambien se venden en esta Imprenta y en la libreria Hispano-Boliviana los siguientes modelos para el servicio militar, en los cuerpos de caballeria, infanteria y artilleria.

Presupuestos
Estados mensuales
Hojas de servicio
Filiaciones
Situaciones.
Estractos de revista.
Listas de revista, etc. etc. etc.

Todos estos modelos se han impreso con la mayor correccion y esmero.

OBRAS

Publicadas por esta imprenta que se hallan en venta en el mismo establecimiento, en la tienda de D. Eusebio Lopez y en las demas ajencias de la *Epoca.*

LETRAS DE CAMBIO y conocimientos para uso de los comerciantes.

COMPENDIO DEL CATECISMO del Padre Pouget, mandado observar en las escuelas primarias de Bolivia.

MANUAL para la cria de la *seda* y de la *cochinilla;* cultivo de la Morera, por D. Tomas Godoy Cruz, obrita cuya indisputable utilidad es bien conocida de todos.

INSTRUCCION DE GUERRILLA por D. Felipe de San Juan. Nuevamente correjida y aumentada por los Sres. oficiales del Batallon de la Guardia 1. º de línea del Ejército de Bolivia en 27 de Febrero de 1832. Segunda edicion.

CODIGO MILITAR de enjuiciamientos.

DERECHO ROMANO, se vende en la Libreria Hispano-Boliviana á 2 ps. 4 rs. el ejemplar.

NOVELAS.

EL PALACIO DE LAMBERT, por M. Eujenio Sue, 1 tomo en 4. º

ASCANIO, por Alejandro Dumas, 2 tomos en 4. º

LA ROSA AMARILLA, por Carlos de Bernard.

LA VENGANZA DE LOS MUERTOS.

PASCUAL BRUNO, por Alejandro Dumas.

EL MARINO FALIERO,—Opera de Donizzetti.—EL ELIXIR DE AMOR Id. Id.

IMPRENTA DE LA EPOCA.